

Condecoración del Orden del Sol Naciente

Nombre: Elsbeth Zehnder Bachmann (Chepita de Bravo)

Edad: 92 años

Domicilio: Ciudad de Santiago, Región Metropolitana, Chile

Méritos: Contribución a la promoción del Ikebana en Chile y a la amistad entre Japón y Chile



Condecoración: Orden del Sol Naciente, Rayos de Oro y Plata

Nacionalidad: Chilena

[Trayectoria Principal]

Ex Presidenta de Ikebana Internacional, Chapter 103, Santiago de Chile

[Méritos Principales]

La Sra. Chepita de Bravo ha dedicado casi sesenta años de su vida al estudio, práctica y difusión del arte del ikebana, contribuyendo de manera sobresaliente a la promoción del entendimiento mutuo y la amistad entre Chile y Japón a través de la cultura. Inició su aprendizaje en 1966 en el estilo Sōgetsu, y en 1991 asumió la presidencia de dicha escuela en Chile, demostrando un compromiso constante con la enseñanza y la divulgación de este arte tradicional japonés.

Durante su extensa trayectoria, ha ocupado destacados cargos dentro del ámbito del ikebana en Chile. Fue presidenta del capítulo chileno de Ikebana International (Chapter 103, Santiago) en tres periodos distintos desde 1970, sumando un total de seis años en dicho rol, y posteriormente, desde 2000 hasta 2013, se desempeñó como presidenta de la Escuela Ohara de Chile, cargo que le fue conferido directamente por la sede central de la escuela en Japón. Desde 2013 hasta la actualidad, continúa ejerciendo como vicepresidenta de dicha institución, manteniendo una activa labor docente y artística.

A lo largo de su carrera, ha participado en más de mil actividades, incluyendo exposiciones, charlas, demostraciones y talleres, formando a más de quinientas personas en el arte del ikebana. Su dedicación ha sido fundamental para la difusión de esta disciplina en Chile, permitiendo acercar la sensibilidad estética y espiritual de la cultura japonesa al público chileno.

En su labor creativa, la Sra. Chepita de Bravo ha destacado por incorporar elementos de la mitología, la espiritualidad japonesa y los cuentos tradicionales en sus composiciones florales, integrando además música, iluminación y recursos audiovisuales para dotarlas de un carácter artístico e interpretativo único.

Su labor de difusión trascendió el ámbito académico y artístico, alcanzando al público general a través de los medios de comunicación. Entre las décadas de 1970 y 1980, realizó decoraciones florales para programas de televisión de diversos canales y ofreció entrevistas y colaboraciones con la prensa nacional, contribuyendo a divulgar el ikebana entre amplios sectores de la sociedad chilena. También destaca la publicación del libro “Aprendiendo Ikebana” en 1976, como contribución educativa.